

Maximiliano Salinas C.



CLOTARIO BLEST

3. CONTRA EL PARTIDO CONSERVADOR (1938)

Toda la acción de Clotario Blest en este primer momento de su vida pública que hemos situado entre 1922 y 1939 está marcada por la oposición al catolicismo conservador. Así se entiende gran parte de su labor en el grupo "Germen" y en la Unión de Centros de la Juventud Católica.

Ahora presentamos una importante carta al respecto, en un momento de mayor desarrollo del problema. En 1934 la Santa Sede, a través del Cardenal Pacelli, había señalado especialmente a los católicos chilenos la invalidez de un partido político confesional. Por otra parte, a fines de 1938, casi en los mismos días de la presente carta de Clotario, un grupo importante de la Juventud del Partido Conservador, la Falange Nacional, abandonó dicho partido⁽⁸⁰⁾.

La misiva de Blest, a nombre de "Germen", está fechada en Santiago el 10 de diciembre de 1938 y está dirigida al recién llegado entonces Nuncio Apostólico Aldo Laghi⁽⁸¹⁾.

Laghi había arribado a Valparaíso el día anterior, 9 de diciembre. Presentó sus credenciales a Arturo Alessandri el mismo día que el Congreso Pleno proclamaba Presidente de la Re-

(80) Véase Sol SERRANO, **El Partido Conservador y la Falange Nacional, 1932-1938**, en el volumen colectivo Sofia CORREA y otros, **Horacio Walker y su tiempo**, Santiago, 1976, capítulo II, pp. 67-126.

(81) Aldo Laghi (1883-1942). Nuncio en Chile de 1938 a 1942. Antes, en 1929, había llegado a Chile como Auditor del Nuncio Felici. El 18 de septiembre de 1938 fue consagrado Nuncio de Chile por el Cardenal Pacelli en Roma. Falleció en Quilpué (Chile) en 1942, y sus restos descansan en la catedral de Santiago. Cfr. Raymundo ARANCIBIA, **op. cit.**, Santiago, 1969, p. 114; **El Diario Ilustrado** 10/12/1938, pp. 3 y 13.

pública a Pedro Aguirre Cerda, el 14 de diciembre. Dos días después visitó al Presidente Electo en su casa particular ⁽⁸²⁾.

Recogiendo los dos hechos que nombramos más arriba, el dictamen de la Santa Sede en 1934, y la ruptura de la Juventud con el Partido Conservador en 1938, Clotario denuncia el monopolio que los conservadores hacen de la Iglesia. Como consecuencia de ello, "no es nuestro pueblo el que se ha alejado de la Iglesia, es la Iglesia chilena la que se ha alejado del pueblo haciendo causa común con sus enemigos", dice Blest.

Aquí Clotario continúa la valiente crítica profética de su guía espiritual, el Padre Fernando Vives, contra el Partido Conservador chileno. Vives había calificado a sus miembros como "un conglomerado de fósiles, ambiciosos e ignorantes" ⁽⁸³⁾. También había dicho: "Hay un partido político que se dice y se cree y se exhibe escandalosamente como paladín de las doctrinas cristianas, pero las lleva en sus labios y no en el corazón. Con ese partido nuestra ruptura es completa, porque nos separa un abismo ideológico..., porque es cristiano en las palabras y pagano en los hechos..." ⁽⁸⁴⁾.

El final de la siguiente carta se ha perdido.

LA CARTA

Grupo Cristiano-Social "Germen".

Santiago, 10 de Diciembre de 1938.

Excmo. Señor Nuncio Apostólico Monseñor Aldo Laghi.

Excmo. Señor Nuncio:

Como católicos y chilenos cumplimos con el gratísimo deber de presentar a Su Excelencia nuestros más respetuosos y

(82) **El Diario Ilustrado**, 10/12/1938, p. 13; 14/10/1938, p. 13; 17/12/1938, p. 13.

(83) Carta de Fernando Vives Solar a Alberto Hurtado, en Alejandro MAGNET, **El Padre Hurtado**, Santiago, 1954, p. 146.

(84) Citado en Francisco Javier CID, **El humanismo de Fernando Vives**, Santiago, 1976, pp. 6-7.

filiales saludos de bienvenida al llegar a nuestra Patria en representación del Augusto Pontífice y Padre de la Cristiandad, Pío XI.

Llega Monseñor a nuestro país en momentos excepcionalmente difíciles para la Iglesia Católica, pero confiamos en que su reconocido talento y prudencia, su verdadera y exacta comprensión de las causas que han motivado esta trágica posición, no tanto de la Iglesia misma cuanto de sus más altas Autoridades, hará fecunda su labor de auténtico cristianismo para todos los chilenos y muy especialmente para los que más lo necesitan, los pobres y despreciados del mundo.

Excmo. Monseñor, no seríamos sinceros para con nosotros mismos ni para con V.E. si ya desde luego no le indicáramos, aunque sea muy someramente, las causas a que antes hemos hecho alusión. Un mal profundo y daños inmensos han acarreado a la Iglesia Chilena las complacencias y concomitancias de sus autoridades para con el partido político denominado Conservador. Este partido, representante exclusivo de la clase adinerada y aristocrática de nuestro país, se ha abrogado para sí y ante sí la representación y tutela de la Iglesia Católica, sin que las autoridades de ésta hayan demostrado, no tanto con sus palabras cuanto con su conducta, el repudio público y expreso a este estado de cosas que contradicen absolutamente las claras prescripciones de la Santa Sede en este sentido.

Los errores económicos, políticos y sociales, las actitudes profundamente anticristianas, las ambiciones desmedidas de sus dirigentes, los ataques continuos y enconados hacia los partidos políticos populares, han hecho del Partido Conservador la entidad política más odiada del pueblo y más repudiada por la opinión pública consciente. Este estado de descomposición en este partido político, que hasta el momento aparece ante el país como el portaestandarte de la Iglesia Católica, ha llegado a tal punto que sus mejores elementos, la juventud, lo ha abandonado, asqueada de tanta mentira y de tanto tráfico efectuado con los santos intereses espirituales de la Iglesia.

Este odio popular hacia este partido político ha repercutido lógicamente en la Iglesia Católica. No es nuestro pueblo el

que se ha alejado de la Iglesia, es la Iglesia Chilena la que se ha alejado del pueblo haciendo causa común con sus enemigos.

Esta campaña política del clero y de su autoridad máxima ha culminado en estos últimos tiempos en la elección presidencial, atacando en forma injusta y con un apasionamiento del todo anticristiano al que en ese período era sólo candidato del Frente Popular. Los dirigentes del Frente Popular, Monseñor, y muy especialmente el Excmo. Señor Presidente Electo, Don Pedro Aguirre Cerda, han hecho declaraciones terminantes y precisas... (Perdido el final de la carta).